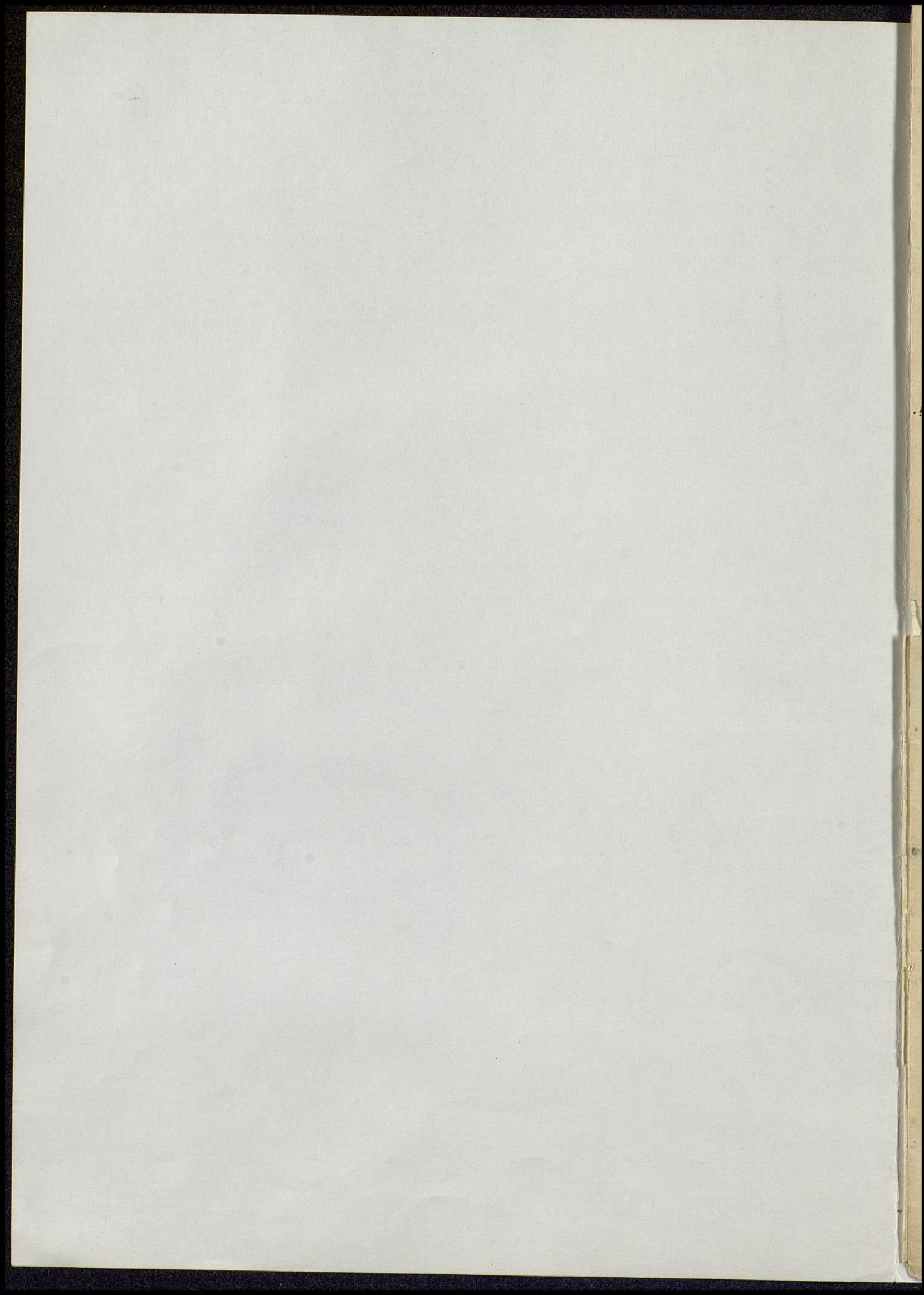


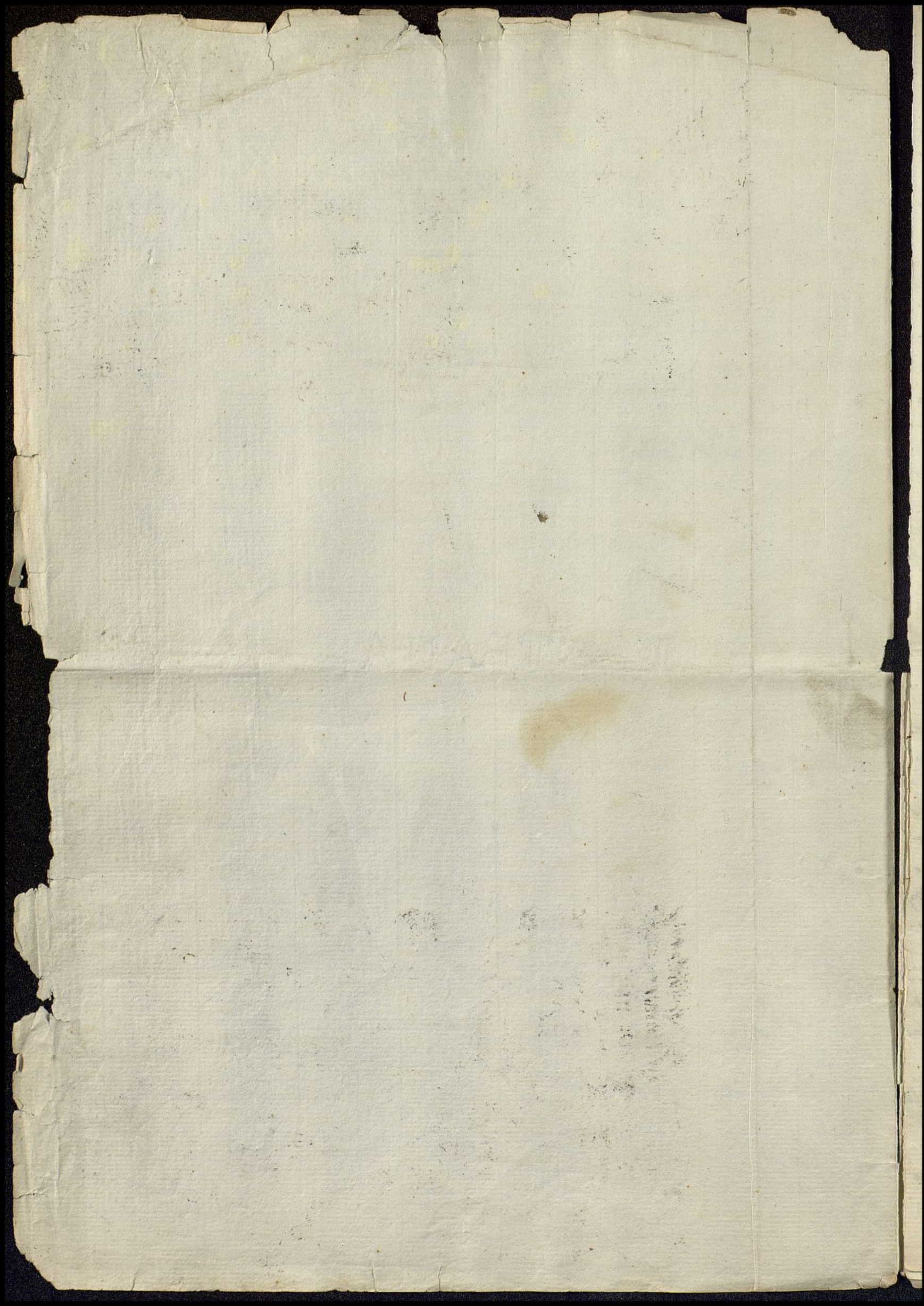
Documentos y anotaciones
en "Comunicaciones Oficia-
les de 1863-1876 y memo-
rias anuales."



Manifiesto de los S.^s que componen la Comision nombrada
por el Claustro pleno para evitar la traslacion o extincion
de la Universidad.

En. Comis. conc. ms. ap. ms. 1863-1876

en
la
: es
ne
la
bro
ore
l. 2.



La Universidad literaria de Alcalá & Henares, quando apenas respiraba el aire pu-
ro de la libertad, á salvo de la dominacion extranjera; se ve improvissam^{te} amena-
zada de un fatal golpe intestino, que la obliga á ampararse de V. M. De su acen-
dada sabiduria aguardaba este cuerpo científico la pronta mejora de sus planes,
consequente al nuevo orden de cosas: ansiaba impaciente el día feliz de la ilustra-
cion general, en que se prometia tener una gran parte. Pero sus lianxeras esperan-
zas bacilan al entrecer que en las bases de Instruccion pública presentadas por
la comision de este ramo, ningun lugar ocupa el edificio augusto de Cisneros, del
inmortal Cisneros, piedra angular de la literatura y columna del estado. La re-
publica literaria y la social se alaxmaxan contra tamaña ingratitude á los in-
menos beneficios deste Varon incomparable: y la Europa culta vá á escandali-
zarse de que para promover el esplendor de las letras se trate de abolir la
memoria del fundador complutense: es decir para dar luz á pagar la mayor
antorcha, que sacó las ciencias de la noche obscura de los siglos barbaros, y
ha mantenido su brillanter en la serie de los tiempos.

Qualquiera que sean las reformas proyectadas en los planes econo-
micos de los estudios, sus bases no podrian discrepar notabem^{te} de las de
Cisneros, y al confrontarlas resaltara la injusticia y pruxito de querer dex-
ribar con una mano lo mismo que con la otra se edifica. Al juicio sabero
de Cisneros no se le oculto que las humanidades y las lenguas exuditar son
el manantial del buen gusto, y el principal ornamento de las ciencias, que la
existen del aire social y del traje franco y noble con que puedan comparecer
en el público teatro. Catorce cátedras de bella literatura son el cimiento desta
Universidad: desde luego las ocupan los mas eminentes profesores, y resuenan
aquí la elocuencia de Hernando de Ferrara, de Antonio de Nebrija, de Juan Ha-
mixer, de Juan Petreyo, de Ambrosio de Morales, de Alfonso Matamoros: en
te se titula catedrático de prima de Rétorica, como el principal de quatro que
entonces la enseñaban. Tan notable es el ségusto que aquí ha tenido esta
princesa de las bellas letras! Su compañera la historia se ve tratada con la
mayor dignidad y decoro por los claros varones Florian de Ocampo, Ambro-
sio de Morales, Loaisa y el imponderable Mariana: Mariana que hizo re-
sonar en las aulas de Sicilia, de Roma y de Paris la exudicion que aquí bebió
del célebre Cipriano de la Huelga.

Las lenguas griega y hebrea, vehículos de la sabiduria humana y divina,
tienen asegurado un perpetuo cultivo en la fundacion del Colegio Trilingüe, habien-
do adquirido singular fomento y esplendor en la edicion de la poliglota complutense.
El monumento sagrado del genio y de la munificencia del venerable Cardenal. El pro-
porcionó con este motivo la propagacion de la imprenta, desta arte preciosa q^e
acababa de nacer en Alemania y apenas era entre nosotros conocida: Complut^o
viene á ser el foco tipográfico que difunde las luces, y la matriz de los caracte-
res orientales, cuya primera fundicion consigna á los siglos venideros el texto
original de la sagrada Biblia. Y si su primitiva impresion es la obra por excelencia
de nuestro fundador, á un hijo suyo, al incomparable Benito Arias Montano

estaba reservada la empresa de la segunda poliglota, que costeada por la generosidad del Rey Felipe II. corre bajo el nombre de Biblia Regia. Estas obras magnificas imponen silencio a los enemigos de la religion: y si estos en el siglo XVI provocan a las fuentes originales de la Escritura, embebidos en ellas los teólogos complutenses admiten el desafio y triunfan gloriosam^{te}. Si los sectarios para sostener sus errores hacen uso de las lenguas y de la elocuencia, con estas mismas armas se ven combatidos; y los tratados polemicos de los hijos desta Universidad son un testimonio práctico de su erudicion y acertado método. Método debe ser fundamental en la ciencia de la religion adoptar los mismos planes (~~hac~~ ~~proprios~~ ~~causas~~) y modo de pelear de sus enemigos, que es la conducta seguida por los prudentes generales. Y si nosotros un tiempo hemos manejado las armas silogisticas con que los contrarios nos aterraban, ahora que apelan al raciocinio oratorio, con él sabremos entrar en nueva lid. Y quando la incredulidad ataca la fe por sus fundamentos, sobre estos recaeremos el estudio, para no dejar en su defensa flanco descubierto.

La preferencia que el religioso Cisneros dió a las ciencias sagradas hace que Alcalá pueda sin envidia llamarse la Universidad de la Religion: la religion ha recibido de ella servicios singulares. Aun antes de generalizarse sus estudios, Compluto fue el teatro de siete concilios que en parte pueden llamarse nacionales. En ellos se sostuvo la venerable disciplina y la libertades de la iglesia de España, se atajaron los funestos efectos del circeo de Pedro de Luna, y se mantuvo la pureza del dogma contra los errores de Pedro de Dama. — De la sabiduria complutense no cabe en su estrecho recinto, se difunde por la Europa, vá a dictar los cánones de Trento, a afianzar la divina potestad de los obispos, a decretar las saludables reformas eclesiasticas. Allí lució la erudita teologia de Vellósillo, Medina, Orantes, Castro, Salmexon: allí resonó la elocuencia sagrada de Fontidueña, la erudicion inmensa de Arias Montano, la crítica canónica de Antonio Agustín: ... nombres venerables, a quienes V. M. hace reverencia. Veinte y nueve hijos desta universal madre la colmaron entonces de gloria. Diez y ocho capelos, mas de quatrocientas mitras han servido desde aquella época de premio a nuestros alumnos y de lustre a las iglesias. El colegio mayor de S.ⁿ Ydefonso y el de la madre de Dios de los teólogos se fundaron para semillero de sabios pastores, no ignorando el gran político Dimenez el poderoso influo q.^o En las ideas religiosas y sociales tiene esta porcion illustre de la gerarquia divina. Tambien en el plan de Cisneros se proveyó a la formacion de buenos predicadores no solo por la elocuencia teorica, sino por la composicion y recitacion de sermones, que era uno de los ejercicios de los graduandos teólogos. Objeto digno de la mayor consideracion, y que sin duda la habrá merecido en las nuevas bases de pública instruccion.

Estas bases, Señor, lo repetimos, no pueden menos de ser substancialm^{te} conformes a las del plan de Cisneros: ninguno seguramente es tan susceptible de la reforma accidental que se pretende. Porque, pues, se nos excluye de tener parte en ella? porque en vez de reparar un edificio tan bien cimentado se proyecta su ruina? Sería caso porque decayó nuestra gloria patriarcal?

porque no hemos sostenido nuestra heredada reputacion: la corrupcion al buen gusto ha sido un contagio general en todos los cuexpos literarios: el complutense tiene la satisfaccion de presentar un crecido número de sus alumnos preservados de la comun epidemia, y que á esfuerzos del ingenio sostubieron hasta nuestros dias la languida literatura. Tales son entre muchos el benemerito ^{en} Alonso Clemente de Aróstegui, el erudito bibliotecario Santander, el historiador Flores, el poeta Daza de Durman, y en fin el inclito Jovellanos que dejando atrás el mérito de Herrera dictó leyes á la agricultura: y 9.^a para confusion de nuestros émulo sirve de norma al congreso nacional p.^a para el nuevo sistema en los mas importantes ramos de economia pública. La modestia se ofendia y la rivalidad se alarmaba si quisiésemos hacer honorífica mencion de los ilustres complutenses que en el dia ocupan tan glorioso lugar en la restauracion patriótica. Pero ^{trácese una vez por poner y pagar} estos y los otros, modernos y antiguos quedan cubiertos de rubor y de ignominia con un solo rasgo de pluma que decreta nuestro exterminio. ¿Este es el galardón con q.^e á los benemeritos se recompensa en el reinado de la justicia? ¿Así se sepultan en eterno olvido los grandes servicios hechos á la patria y á la Religion? Sobre qué delicto recaen tan terrible pena?

Mas no es por delito, lisonjeamientos, sino por conveniencia pública: el centro del gobierno debe serlo de la literatura: la corte debe ser el general domicilio de las ciencias, con el qual no es compatible por su proximidad el cuexpo literario de Compluto. Así puede pensarse tal vez por ideas superficiales; mas la penetracion de V. M. pesará en mejor balanza las razones que por nuestra parte militan aun con respecto á la localidad. El sitio de Alcalá fue entre muchos otros escogido por el Arzobispo D.ⁿ Gonzalo, que con privilegio de Rey D.ⁿ Sancho el Bravo fundó aquí los primeros estudios: los quales luego renovó Carrillo y últimam.^{te} formalizó Cisneros. La alegría deste terreno y su campestre y deliciosa, el cielo claro y despejado de nieblas, el clima saludable, y la amenidad del vecino rio, gritaban que esta era la habitacion mas apta para las Musas: así se explica el célebre Alvar Gomez en su historia del Cardenal Ximenez, donde se lee un pasage que presenta decidida la actual controversia. Después de la muerte del Cardenal, dice este Cronista, con motivo de las continuas sangrientas quimeras de los ciudadanos complutenses con los escolares, se trató seriamente por el claustrro de trasladar á otra parte los estudios. Ocasion oportuna, prestaban los monjes geronimianos de Lupiana, prontos á comprar á qualquier precio y condiciones el colegio. Universidad, q.^e les acomodaba mucho para monasterio de su orden. Madrid y Guadalupe, q.^e se presume ser la antigua Mantua y Caraca, ciudades confinantes con Alcalá una al oriente y otra al occidente, se disputaban entre si la honorífica recepcion de la Academia. El Obispo de Plavencia, hijo del Conde de Vargas, convidaba con gran suma de dinero por q.^e se trasladase á Madrid su patria, cuyo engrandecimiento preveía con este establecimiento literario. Dio comision el claustrro al famoso doctor Pedro Ciruelo p.^a q.^e pasase á acordar la traslacion con el Senado de Madrid: y hubierase sin duda verificado á no ser por la oposicion del Governador Francisco de Prádo. Este hizo presente lo peligroso q.^e sería incorporar al vecindario la gente estudiantina, tan

turbulenta por el impetu fogoso de la edad, y compuesta de tan diversas naciones y provincias, y que tan odiosa se habia hecho á los comarcanos. Mas lo que sobre todo retraxo á los araxitenses fue lo que su Governador les dijo por conclusion de su discurso: Bien veis, ciudadanos, que los reyes hacen frecuente residencia en este vuestro pueblo, convidados por lo saludable de su clima y por la abundancia de comestibles y comodidad de todas las cosas. Tienen ademas un singular atractivo en los amenos bosques del Pardo y de Aranjuez tan poco distantes, donde encuentran un recreo oportuno contra el tedio del gobierno. Si admitis aqui la Universidad Complutense, cerrar la entrada á los reyes, que fundarían otra corte en este pais, antes que mezclarse con la gente de letras. Porque en realidad, como pueden concordar el tráfago de los negocios con la quietud de las musas? que figura hazan las rotas ho palandax de los filosofos al lado de la purpura de los principes? como pueden cohabitar hombres entregados al lujo y á los placeres con los que hacen profesion de templanza y frugalidad? Por cierto la prudencia de los principes no querra turbar el sosiego literario con el estrepito palaciego. — Dicho el Governador y sus razones decidieron la exclusion de la Universidad, cuyo Comisionado se volvio mal satisfecho. Y desde entonces, concluye el historiador, en fuerra de los reciprocos beneficios y conveniencia mutua es tal la union de los animos entre los paisanos complutenses y los estudiantes que se cree será eterna su concordia; mayormente despues que se han construido tantos edificios y establecimientos, que son otras tantas prendas e hipotecas de perpetuidad.

Tan juiciosos razonamientos y consideraciones son las mismas que habian ocurrido á V. M. y que deben decidirle á la conservacion de tan respetables fundaciones. En efecto el grande número de Colegios regulares y regulares ocupa una gran parte y calles enteras de la poblacion de Alcalá, que con la ruina inevitable de aquellos, iba á quedar lastimosa. Estas colegiaturas, decoto auxilio de la mediania, y por otra parte la equidad de los comunes alojamientos, el precio comodo de los comestibles, la sencilla uniformidad del traje, son alicientes para la concurrencia de los jovenes de todas las provincias interiores. Y como podrian estos costear su carrera en la Corte, donde el solo precio de una habitacion equivale casi al de la subsistencia? Que joven guardaria recogimiento y se aplicaria al estudio entre tantos motivos de distraccion? que violencia no es necesaria para preferir la decoracion á la de sus lecciones á la representacion encantadora de los teatros? que virtud será superior á tantos incentivos de libiandad? que garantia puede tener la inocencia y las buenas costumbres en el centro de las delicias, del lujo y de la corrupcion? en la edad crítica de las pasiones, durante los largos años de una profesion literaria; quien no vé comprometida en la Corte la juventud? Y pues que la moral es la primera base de la educacion pública, conserve la V. M. en su domicilio complutense tan favorable para la virtud. Aqui sin tantos ^{estímulos} ~~incentivos~~ del vicio y sin ejemplos de inmoralidad, paraxán los lustros mas arriesgados de la vida. Y está bien que luego por término de sus estudios vayan á aprender en la capital la práctica de los tribunales, ó á recibir el complemento de la sabiduria en el Instituto Nacional, compuesto de los profesores mas eminentes, á cuyo cargo esté la Direccion general de Estudios bajo la inspeccion inmediata del Gobierno.

Con una ligera modificacion en el proyecto de instruccion pública puede V. M. conciliar los intereses encontrados y salvar todos los inconvenientes. Dignese declarar que la Universidad Matriz debe colocarse extra muros de la Corte, en un pueblo de su Partido, señalando por tal la ciudad de Alcalá de Henares. Así se provee un asilo para la juventud estudiosa, se evitan los dispendios de una nueva ereccion, se honra la memoria del Cardenal Cisneros, y por un acto de justicia tan propio del augusto Congreso se mantiene á la Univ. Complutense en la posesion de su suelo, á que le prestan título legitimo quatrocientos años de gloriosa existencia.

Tal es la reverente súplica de la Univ., y sus votos son los del mayor auge de la soberanía de V. M. Alc. de Henares 20 de abril de 1814.

Señor.

D^o Tomas Lopez de Negro
Rector

D^o Joseph Garcia Sanchez
Canciller

D^o Serafin Dominguez

D^o Don Diego
D^o N. Llacaria y Rodriguez

D^o Agustin Alvarez
Secretario

6. 6.

D^o Joaquin Garcia

D^o José del Castillo

